

Dionisio Cañas

Profesor de Literatura Hispánica de la Universidad de New York.

Desde el otro lado de los espejos

Como un pájaroserpiente perdido en un campo de minas va la mirada, cuidadosamente, tanteando, calculando, intuyendo su destrucción cercana o su salvación en cada movimiento. De este modo, la obra reciente de Abel Rasskin, se funda en una intuitiva e inteligente estructuración abstracta de su mirada alerta, a través del collage sobre madera. Sin embargo, se arriesga el artista en esta nueva muestra, tanto en el uso de los materiales como en la formulación de un discurso rico en símbolos que se originan en una memoria histórica y a la vez, íntima y personal.

El soporte de madera de estas piezas tiene el interés de aludir, voluntaria o involuntariamente, a un doble espacio: a un espacio mítico-religioso y a otro que es el de los espejos. Como en los iconos rusos o en los trípticos católicos aparece la madera en su materialidad más genuina, confundiéndose con los colores y con otros materiales pegados a ella. Se repiten una serie de símbolos que pertenecen ya a la ancestral memoria mítica de todos los pueblos, como aludiendo a una fascinación irracional por nuestro pasado perdido: cuadrados, triángulos, círculos, cruces, puntos, rayas, dos serpientes mordeándose la cola...

Esta caligrafía mítico-religiosa convive en el territorio de la obra pictórica con las huellas de un mundo cotidiano, de una crónica íntima: páginas de un cuaderno escritas, o con dibujos de la hija del pintor, fragmentos de madera encontrados en la calle, etiquetas, el dorso de un espejo, papeles, trapos; residuos urbanos que son nuestra vida y son la vida del pintor.

Los dos niveles, el mítico y el personal, han encontrado en estas piezas un milagroso equilibrio que Rasskin consigue a base de un compromiso con el rigor creador. Este se plantea continuamente su labor como una reflexión sobre sí mismo, sobre el arte y sobre la legitimación del artista, no como mero hacedor de imágenes, sino como alguien que busca la verdad a través de la pintura.

Esa verdad es, en lo más secreto, una pregunta al artista situado en un ámbito cultural dado, pero también la verdad buscada se halla en la historia del arte. La obra de Rasskin se relaciona con un maestro de la transparencia, Velázquez, y con una tradición moderna, la del collage. Las diferentes capas de materia y colores, los elementos pegados (madera, papel, grapas, cartones, arena, trapos, arpillera) buscan siempre un efecto de perspectiva que alude a los laberintos de la mirada de Velázquez plasmada en «Las Meninas». De igual modo, el juego de reflejos, tan barroco y tan característico del pensamiento moderno (recuérdese la obra de Borges) parte de un intento de reconstruir la identidad de un sujeto que ha sido maltratado por la historia, un sujeto que vive en un mundo construido sobre la ambigüedad, la duda, la incertidumbre, tanto existencial como, en el caso del artista, estética.

Bajo el signo de la transparencia puede reunirse la obra última de Rasskin, pero también domina y se adueña su mirada pictórica de la opacidad, de la oscuridad, de esa sabiduría última que sólo el místico parece alcanzar.

Estos «espejos de madera» son semejantes a las visiones que ha tenido un visitante

del otro lado del espejo. Así, como una Alicia que vuelve del mundo interior y mágico de los espejos, regresa la mirada de Rasskin, y lo que nos trae es la obra aquí presentada.

Fugarse del tiempo es tan peligroso como hundirse sin remisión en él. Abel Rasskin ha encontrado en su producción última un delicado equilibrio entre la amenazante temporalidad histórica y personal y la intemporalidad del espacio mítico y del objeto artístico puro. Su obra es una caligrafía, luminosa y oscura a la vez, de ese mapa indeciso que traza los pasos temblorosos y alertas del hombre actual. Sobre los escombros, los desconchados, de una historia colectiva e íntima vuela esta obra que, como su pájaroserpiente, posee la espiritualidad del ave y la clara pertenencia a la tierra del sigiloso animalhumano.

D. C.

Tomelloso, enero de 1989